

Con Oscar en un día de lluvia

Escrito por Hermes Ayala
Miércoles, 17 de Junio de 2015 19:14



«“El arte de vencer se aprende de las derrotas”, fue la sublime frase de Simón Bolívar que se escuchó quince minutos después de llegar la caminata por Oscar bajo la lluvia. Al micrófono iba Clarisa López. “Tu nieta tiene 24 años de edad. Tú llevas preso 34 años”, le dijo a su papá.»

La lucha por la liberación de Oscar López Rivera prosigue, como se pudo demostrar el pasado viernes 29 de mayo. El fotoperiodista Ricardo Alcaraz y el reportero Hermes Ayala asistieron a la manifestación frente al Tribunal Federal, donde llegó una caminata que reclama la excarcelación del preso político borincano. He aquí lo que palparon.

Es bastante simple. Uno ve el caso del preso político Oscar López Rivera y entiende que esa lucha es por una causa noble, justa, humana y necesaria. Va más allá de lo patriótico, a pesar de que la lucha lleva patria escrita por doquier. Noble, justa, humana y necesaria son adjetivos que se entienden bien, sin mucha dificultad que digamos.

Es noble ante el gesto de bravura de liderar una resistencia. Es justa pues es acusado de conspiración sediciosa, un delito por el cual el gobierno de los Estados Unidos impone sentencias máximas de 20 años, y, aunque ha sido identificado como el líder de la Fuerza Armada de Liberación Nacional (FALN), organización a la cuál se responsabiliza por el bombazo al Fraunces Tavern en Nueva York, a López nunca se le acusó de participar directamente en la planificación o ejecución del siniestro. Es humana: ya son 34 años tras barrotes (de dos sentencias que suman 70 años), lejos de su casa y su familia, viviendo para el

Con Oscar en un día de lluvia

Escrito por Hermes Ayala

Miércoles, 17 de Junio de 2015 19:14

estado, no para él. Y es necesaria por la debacle socioeconómica que vive Puerto Rico, donde cada vez se hace más claro que la política anticolonial, más allá de cualquier fórmula partidista, es el salvavidas para no agonizar en un mar muerto que ya se probó que no es ni libre ni asociado.



Son cuatro palabras bastante fáciles de comprender. Lo que pasa es que ante la surreal complejidad política de Puerto Rico, los matices que da una lucha por la liberación de un prisionero político que ya le ganó el campeonato universal de estar preso a Nelson Mandela, pudieran ir de lo sublime a lo ridículo, y al revés. Empecemos con lo ridículo, que, claro está, es cualquier cosa que se oponga a la liberación de Oscar López Rivera, algo que ya explicamos que es noble, justo, humano y necesario.

Ahí estábamos a eso de las tres menos cuarto de la tarde el pasado viernes 28 de mayo, en el carro de Siglo XX marca carcacha, en un tapón de siete pares, pues tras semanas sintiendo el azote del sol al punto de que ya no había agua, un par de gotas desconchuflaron las vías de tránsito del área metro. Un tapón mientras llueve en la Avenida Baldorioty, de Carolina a San Juan, dentro de un Corolla '97 sin aire, es medio incomodito. “Ah, pero mucho más incómodo es para Oscar las tres décadas y pico que lleva en su celda”, hay que pensar para no salirse por el techo a la altura de la marginal Los Ángeles, y bajarse con un bate de béisbol en mano, a

Con Oscar en un día de lluvia

Escrito por Hermes Ayala

Miércoles, 17 de Junio de 2015 19:14

lo Michael Douglas en los primeros 10 minutos de 'Falling Down'. Hora y pico después, lleno de aburrimiento y sudor, la radio AM me habló sobre el embotellamiento en el que estaba, y verificaba si podría break de llegar a la caminata de 34xOscar, hacia el Tribunal Federal.

“Por si acaso, si usted va a Hato Rey sepa que hay tremendo tapón porque nuestra alcaldesa cerró la avenida Muñoz Rivera, y puso una carpa y una tarima para protestar por Oscar López frente al Tribunal Federal. Yo realmente no sé que tiene que ver el Tribunal Federal en esto, pero bueno...”, recitó ese juglar radial de la derecha boricua conocido como Luis Dávila Colón, cuya jocosidad bendita me obliga a sintonizarlo casi todos los días de cada cuatrienio en el que los populares están en el poder, más cuando muchas veces zumba informaciones que ni la misma prensa mainstream consigue.

Sonreí ante lo inverosímil del comentario de Dávila Colón, es como si el hijo menor de algún exgobernador popular hubiese hablado de historia en Twitter. Separar lo que significa la jurisdicción federal de la figura de Oscar López Rivera es igual de ridículo que separar lo que significa el apartheid de la figura de Mandela. La relación es tan estrecha que los caminantes por la liberación de Oscar le colocaron 34 flores en los portones al Tribunal Federal. Al menos, sin yo siquiera llegar a la salida hacia el Tunel Minillas, el mantenedor de El Azote me donó una información valiosa para deducir que llegaría a la salida de la marcha. Claro está, puse música, no recuerdo que, algo de The Breeders o Tiro de Gracia o Slimy Nuggetz o Pusho o Milton De Nascimento o cualquier cosa que ese día salía en el celu. Escuchar ese programa entero puede ponerse medio difícil.

Con Oscar en un día de lluvia

Escrito por Hermes Ayala

Miércoles, 17 de Junio de 2015 19:14



Con Oscar en un día de lluvia

Escrito por Hermes Ayala

Miércoles, 17 de Junio de 2015 19:14

